

**DÍAZ
TRECHUELO,**
Lourdes,
*Bolívar, Miranda,
O'Higgins, San
Martín. Cuatro vidas
cruzadas.* Madrid:
Ediciones Encuentro,
1999. 246 p.

La biografía, como género de la ciencia histórica, es un modo de ver la Historia a través de sus protagonistas. Se aborda el análisis de una personalidad y de su mundo interno, en estrecha conexión con la época en la que se mueve. En gran medida, las biografías siempre expresan y reflejan la realidad de la sociedad en la que viven los actores. Este género permite además resolver uno de los más importantes problemas filosóficos de la Historia: determinar el papel de las masas populares y de las personalidades concretas.

El estudio de personas que han desempeñado un papel singular en un preciso momento histórico es especialmente importante para épocas revolucionarias. Resulta habitual que procesos de esta índole hagan surgir nuevas personalidades –líderes con gran potencial social, político e intelectual– cuyo protagonismo es indudable. Este hecho favorece el que la historiografía haya mitificado o desacreditado, con falta de rigor científico, a estos personajes. La rigurosa utilización del género biográfico es por ello de enorme utilidad para aportar un retrato objetivo de estos grandes protagonistas de la historia.

La última obra de Lourdes Díaz Trechuelo se mueve dentro de estas coordenadas de la biografía histórica científica y constituye una interesante aportación al estudio de la independencia americana desde la perspectiva de sus grandes próceres: Miranda, Bolívar, O'Higgins y San Martín. Metodológicamente la obra aporta una novedad interesante: el estudio paralelo de cuatro vidas “cruzadas”. Este método de análisis permite calibrar mejor las relaciones de amistad, respeto, admiración o recelo, que existieron entre los cuatro.

Para realizar este trabajo la autora ha consultado la historiografía más destacada referente a los libertadores y ha utilizado igualmente fuentes inéditas que

permiten aportar nuevos matices. El marco cronológico de la obra abarca exactamente un siglo: desde 1750, fecha de nacimiento de Miranda, hasta 1850, año en que muere San Martín.

En el primer capítulo se hace una presentación de los protagonistas, previa al desencadenamiento de las revoluciones de independencia. Destaca, entre ellos, la figura del "Precursor", Francisco de Miranda. La arrolladora personalidad de Miranda, su extraordinaria preparación intelectual y sus viajes por el Viejo Continente son el eje de este capítulo, en el que van apareciendo también en escena los otros tres protagonistas, más jóvenes que él.

Los siguientes cuatro capítulos siguen una estructura cronológica. A lo largo de sus páginas se aborda el desarrollo de las guerras de independencia con un enfoque centrado en el protagonismo que adquieren en ellas los cuatro próceres.

Pero, sin duda, el más interesante es el último capítulo en el que la autora hace una valoración de los personajes como "hombres de su tiempo". Se trata de una época de grandes cambios ideológicos y políticos en los que Europa y América pasan de la ilustración al romanticismo, del absolutismo a la era de las grandes revoluciones y, de nuevo, a la restauración. Así, Miranda es el exponente de hombre de la Ilustración, con una importante preparación intelectual, frente a Bolívar que lo es del hombre del romanticismo. Los planteamientos políticos de los próceres se nutren del liberalismo europeo pero divergen en aspiraciones y modelos propuestos. Miranda apostó por la emancipación unitaria de la América española, basándose en la unidad de lengua, religión y cultura, y fue partidario de un régimen monárquico inspirado en el británico. Bolívar también soñó con la unidad política de Hispanoamérica, aunque se dio cuenta de que era algo utópico. Su fórmula política era la de un estado republicano, fuerte y centralista. San Martín, también republicano, no logró en cambio llegar a un entendimiento con Bolívar. Cabe destacar, por último, que en esta valoración final de los personajes, se hace una consideración acerca de la actitud que adoptaron hacia la iglesia católica así como de su vinculación con la masonería, que sale al paso de determinados tópicos historiográficos.

La autora concluye señalando que la frustración de sus ideales fue algo común a los cuatro próceres, al no lograr la implantación del sistema liberal en Hispanoamérica. La incapacidad de establecer un nuevo orden, adecuado a la realidad social de aquellos pueblos, traería consigo la anarquía y las luchas internas como fenómenos característicos del XIX hispanoamericano.

La obra de Lourdes Díaz Trechuelo viene a confirmar la gran habilidad de la autora –demostrada en trabajos anteriores– para compaginar el rigor científico con una claridad expositiva que hace muy asequible la lectura. Se trata de una síntesis magistral, fruto de una larga experiencia docente. En definitiva, una nueva visión de estos libertadores que constituye un retrato objetivo y humano de los personajes y de la compleja época en la que vivieron.

Pilar Latasa Vassallo